

velocidad del *Artáxis* espectral en relación con sus insostenibles descubrimientos sobre la constitución química del Sol, de los planetas, de las estrellas.

No teniendo el Sol la supuesta y vulgarmente conocida corona gaseosa, desaparece el lugar de existencia asignado al elemento *coronium*, pudiendo afirmarse que no existe tal sustancia metálica o metaloide.

Los centros del Sol, de los planetas y de las estrellas son fríos dentro de los cuales reside la fuerza electromagnética que sostiene sus globos, siendo además este magnetismo el regulador de la temperatura interna de cada astro, cuyo fuego interno no es central precisamente.

Causa real de las manchas y fáculas del Sol, y de su aparición periódica en combinación con los movimientos de Júpiter y Saturno, principalmente.

Explicación científica de la luz como un fenómeno resultante de la acción recíproca del contacto de los magnetismos del Sol y de los planetas, teniendo lugar ese contacto en toda la superficie de las lentes magnéticas.

Según la teoría del Sol frío, la Tierra recibe luz de todos los planetas y recíprocamente, reflejada en ambos casos por el Sol.

Esta teoría resuelve de una vez, que la materia, el magnetismo, la electricidad, la luz, el calor, la caída de los cuerpos, y los movimientos de los astros, son fenómenos de la misma causa. *Los cuerpos caen arrojados por el empuje exterior del globo magnético de la Tierra.*

Desde ahora, en nuestra imaginación, ya no veremos a Mercurio abrasado y calcinado por las llamas de un sol candente. El anillo blanco que lo rodea visto por Antoniadi, en el intervalo de sus tránsitos o pasos frente al Sol, es su *lente magnética*.

Igualmente importante es haber encontrado la máxima probabilidad sobre la existencia de seres de organización superior en todos los planetas en este sistema solar, puesto que el calor vital es un fenómeno local independiente de la distancia del Sol, con la diferencia de vivir los habitantes del Sol un día eterno.

El título del capítulo tercero es: *Origen meteoroide de la Luna.*

Sostiene en esta sección de su obra el señor Araujo que los llamados volcanes y circos de la Luna no tienen origen plutónico sino que han sido producidos por la caída de numerosos meteoritos, lo que ya algunos astrónomos suponían y no pocos hombres de ciencia acogían como la más lógica y razonable teoría para explicar los famosos cráteres lunares.

Citemos algunas frases del señor Araujo:

El 12 de mayo de 1934, observando otra vez la Luna con un binocular de suficiente alcance, logré confirmar la verdad sobre el origen de los supuestos volcanes de la luna, los cuales no tienen origen plutónico.

Aseverando más, el observador se encuentra en la imposibilidad de suponerles aquel o-

rigen por las formas características y las notables dimensiones de aquellos vulcanoides, cuyos cráteres alcanzan a veces la extensión de 100 kilómetros de diámetro; son incontables, y por esta circunstancia, se puede afirmar que la Luna habría vertido al través de tantas bocas todo su fuego interno en menos de un día solamente.

El origen del relieve vulcanoide de la Luna es meteoroide, es decir, han caído sobre la superficie lunar numerosos fragmentos llamados meteoroides y meteoritos y planetoides, procedentes del espacio exterior y podemos afirmar que son despojos de la destrucción de otros cuerpos celestes más antiguos. Los diámetros de estos pequeños cuerpos celestes de cualquier dimensión, y algunos de 300 kilómetros de diámetro, han dejado huellas visibles sobre toda la superficie lunar.

Todos estos cuerpos celestes, al hacer sus impactos en la corteza de la Luna, la han destrozado y deformado en una forma irregular y característica que obligaba a poner en claro el origen de este relieve. Muchos de los enormes impactos han hundido el suelo lunar, quedando parte del cuerpo de los planetoides en forma de un anillo pulverizado suficientemente elevado para impedir la hipótesis de un cráter realmente volcánico.

El resto de los planetoides permanece a veces visible en el centro del impacto en forma de pirámides muy regulares, ostentando una altura mayor o menor que la altura del anillo exterior. Otras veces los planetoides han perforado a suficiente profundidad la corteza de la Luna sin dejar huellas exteriores de su constitución y cuerpo.

De esta forma de meteoritos han sido los caídos en la región del lago de Managua, en cuyos embudos se formaron las lagunas de Asososca y Tispaca. Otros planetoides de los caídos en la Luna, constituidos por rocas menos compactas, se despedazaron dejando ver a la luz refleja del Sol, una forma radial o radiante.

Titúlase el cuarto capítulo de esta obra, *Origen asteroide de la Tierra y formación de su corteza.*

He aquí algunas de sus afirmaciones: "El origen de la Tierra como el de la Luna, es el mismo, es decir, formada por millones de millones de cuerpos celestes, empujados al principio por el globo magnético del Sol de diversos rumbos del espacio, atravesando después el globo magnético de la Tierra.

Ellos han aportado a la Tierra su propia energía, entregando a ésta, en proporción a su magnitud: electromagnetismo, calor, corteza, continentes, mares, volcanes, rocas ígneas, sedimentarias y metamorfas: aire, luz boreal, etc.

Todos estos cuerpos celestes empujados hacia la Tierra y llamados asteroides, planetoides, meteoroides, estrellas fugaces y polvo cósmico, son los componentes de la materia prima de donde se ha formado la Tierra mediante su transformación por la energía interna.

Manteniéndose la Tierra y la Luna separadas en el espacio, es necesario que la presión y energía interior de ambas mantengan la ruptura del átomo para alimentar la enorme tensión requerida por sus campos magnéticas que mantienen la distancia entre los dos cuerpos.

Se puede afirmar que si perdiera la Luna toda su energía interna, la intensidad de su campo magnético decrecería hasta reducirse a su magnetismo de inducción, el cual sería in-

## El pescador silencioso

### La teoría del Sol frío

= Envío del autor. San Salvador, Junio de 1937 =

*La teoría del Sol frío del joven cuscatleco Araujo es un descubrimiento estupendo, resulte cierta o no. Encierra un valor filosófico muy grande y por ello mismo merece ser verdad. Y como toda cosa que merece ser verdad, es verdad a la larga, la teoría del sol frío habrá de dar sus frutos. En mi pequeña parcela filosófica ha dado ya sus primicias, hélas aquí:*

*Según entiendo yo la teoría, el sol es un planeta frío que no obstante se nos presenta ardido en vivificantes llamas. Las llamas del sol son una nueva ilusión entre las infinitas ilusiones de que estamos rodeados, y lejos de ser el sol quien envía esa poderosa corriente de luz y calor, somos nosotros, míseros planetas del sistema, quienes transmitimos al sol la luz y el calor que se nos devuelve acrecentados. El sol es el eje del sistema al cual pertenecemos, es decir, el sol es el dios planetario, el dios a quien los planetas adoran y tratan de imitar.*

*Basándose en el aforismo iniciático que reza: Como es abajo, así es arriba, podemos sacar en conclusión que nosotros los hombres adoradores e imitadores de nuestro Dios, somos en realidad sus únicos creadores. Nuestra fe en él, nuestro anhelo perpetuo de perfección transmitido a través de los espacios espirituales crea la ilusión de un Dios personal a cuya imagen y semejanza estamos hechos.*

*Estamos hechos a imagen y semejanza de nuestro anhelo y nuestro anhelo está hecho a imagen y semejanza nuestra. Con razón se dice que no se puede separar al Dios Hijo del Dios Padre. Y no se puede separar al Hijo del Padre a causa del Espíritu Santo, y de aquí el misterio de la trinidad indivisible.*

*¿Será que Dios es también un Dios frío como nosotros y que el calor y la luz sólo nacen en el teconocimiento y en el amor mutuo y desinteresado? ¿Será que al acercarnos a Dios nos encontraremos con que Dios fué, en lejanas edades, un hombre como nosotros y al examinarle profundamente descubramos que ese hombre es el hombre que fuimos allá abajo—en el tiempo y el espacio—cuando anhelábamos ser Dios?*

*Al llegar a este punto de la meditación la montaña de la mente humana se estremece y se cuarteja sacudida por tremendos sismos. Hasta aquí llegamos.*